

Laxantes

Los laxantes son compuestos que facilitan el paso y eliminación de heces del colon y el recto. Además de utilizarse como tratamiento del estreñimiento, también se utilizan como preparación para realizar algunas pruebas médicas y en ocasiones para algunas cirugías. Con casi más de 700 laxantes en el mercado, es muy difícil hacer una clasificación de fácil comprensión, sin embargo la manera más fácil es separarlos en grupos de tratamiento, y así podemos clasificarlos en: estimulantes, mecánicos y en otros tipos.

Los estimulantes son aquellos que producen una irritación química de las paredes del intestino de manera que estimula el movimiento intestinal, la producción de moco intestinal y el tiempo de tránsito intestinal. En este grupo se encuentran por ejemplo; la cascara sagrada, el aceite de ricino o el bisacodil. Estos medicamentos están indicados en el tratamiento del estreñimiento agudo o en la preparación para pruebas médicas, pero su uso de forma prolongada se desaconseja porque pueden producir un colon catártico, es decir, con una pobre función.

Los laxantes mecánicos son los que actúan o bien aumentando el bolo fecal o cambiando la consistencia de las heces. Dentro de este grupo se encuentran los laxantes que se conocen como salinos, los formadores de bolo fecal, y el aceite mineral. Los salinos son aquellos que atraen agua en la luz del intestino, y deben administrarse junto a grandes cantidades de agua para evitar la deshidratación. Algunos ejemplos de estos son la crema de magnesia o el fosfato sódico.

Los formadores de bolo fecal retienen el agua del interior de la luz intestinal, pueden usarse durante periodos largos de tiempo porque no irritan la mucosa pero se deben acompañar de la ingesta de una cantidad adecuada de agua. Pueden aumentar la producción de gases intestinales o causar prurito anal. Algunos ejemplos son el plantago ovata, metamucil o la celulosa.

Otro laxante muy usado es la lactulosa, que produce un compuesto que no se absorbe en el colon y que provoca un aumento de la velocidad de tránsito del colon. Puede provocar un aumento de la producción de gases y su uso prolongado se desaconseja porque puede provocar una infección del colon.

Dr. Eloi Espín Basany
Coloproctología